

Crece el número de pacientes que acuden a Urgencias con dolor crónico «descontrolado»

Los profesionales de estos servicios demandan a la consejería la consolidación con plazas específicas en los procesos de oposición

SUSANA ESCRIBANO



VALLADOLID. Los profesionales de Urgencias atienden cada vez más a personas que llegan a estos servicios con un dolor crónico «descontrolado», que se suman a los pacientes con dolor agudo, provocado por un problema de salud repentino y mayoritariamente traumatológico o muscular, que son un perfil que encaja más en lo que cualquiera identifica con una urgencia. Pero las personas con dolor crónico que llegan al mostrador de Urgencias son pacientes al alza que buscan en la accesibilidad de 24 horas al día que ofrecen estas áreas un alivio ante un tratamiento que no funciona eficazmente, o la falta de este, y que deberían ajustar con agilidad en otros ámbitos de la atención primaria o la hospitalaria.

Los estudios han constatado que entre el año 2010 y el 2020, se han multiplicado por seis las personas que recurren a las Ur-

gencias para intentar neutralizar un dolor crónico que describen como «desesperante». Y esta incorporación de nuevos perfiles de pacientes se añade a las patologías más propias de urgencias, tiempo dependientes, como ictus e infartos, en unos servicios a los que recurre el 46% de la población al menos una vez al año. A los médicos que les atienden se les ha reconocido hace un año y medio la especialidad en Medicina de Urgencias y Emergencias y los primeros MIR llegarán en 2026.

Es una situación que abordan ayer especialistas de atención sanitaria de Urgencias y Emergencias en una jornada de formación organizada por el grupo de residentes y adjuntos jóvenes de la Sociedad Española de Medicina de Urgencias y Emergencias (SEMES) en Castilla y León en el Hospital Universitario Río Hortega. El 58% de las personas atendidas en estos servicios acuden por sufrir dolor y hay otro perfil que, junto con las personas con dolor crónico, también crece en la demanda de asistencia urgente, que son los que arrastran molestias postoperatorias tras haber sido intervenidos quirúrgicamente de manera ambulatoria. «Hay que saber tratarlos y darles una solución, porque es a lo que vienen», defendió José Ramón Casal, coordinador del grupo de trabajo Semes Dolor y jefe del Servicio de Urgencias del Hospital de El Bier-



Asistentes a las jornadas de formación en asistencia en Urgencias y Emergencias en el Río Hortega. AIDA BARRIO

zo, que junto con Anselma Fernández, secretaria de ese grupo y urgencióloga en Zamora, dirigieron una formación sobre el manejo del dolor en Urgencias.

Ambos doctores incidieron en enfoques para abordar el dolor, con combinación de fármacos y de vías de administración, ante respuestas que son variables según las personas y en las que inciden factores genéticos a la hora de metabolizar los analgésicos. Eso se estudia en farmacogenética, un ámbito en desarrollo. Si apostaron por acortar los tiempos de administración de medicación frente al dolor, que pueden estar ahora en una media de 20 o 25 minutos desde que el paciente refiere ese malestar agudo en la valoración inicial del triaje hasta que se le administran los analgésicos. «Tardamos bastante, es tiempo que hay que bajar», remarcaron.

Al inicio de la jornada, que además del abordaje del dolor en Urgencias incluía talleres prácticos de manejo de quemaduras

Entre 2010 y 2020 se han multiplicado por seis las personas que intentan neutralizar un dolor crónico «desesperante»

térmicas y químicas, aplicación de la ventilación mecánica no invasiva y la oxigenoterapia, sutura y cuidado de heridas o reanimación cardiopulmonar y manejo de desfibriladores, asistió el consejero de Sanidad de Castilla y León, Alejandro Vázquez, que invitó a los jóvenes médicos a acogerse a los programas de fidelización e integrarse en las plantillas de Sacyl. El consejero reconoció la labor de los profesionales que atienden las urgencias, con un balance anual en Castilla y León de 1,8 millones de asistencias en la Atención Primaria, 1,1 millones de pacientes tratados en las hospitalarias y 290.000 llamadas atendidas por

los equipos de Emergencias.

En esa organización de respuesta a las urgencias y emergencias se plantean novedades en las próximas semanas con la incorporación de tres helicópteros de transporte sanitarios más con base en El Bierzo, Ávila y Soria.

El consejero se llevó del Río Hortega también demandas de los profesionales. 2026 será el primer año con Medicina de Urgencias y Emergencias incorporada al sistema MIR, que se estrenará en Castilla y León con la oferta de cinco plazas de formación para recién titulados en Medicina, en el Río Hortega y los hospitales de Burgos, Salamanca, Ponferrada y Segovia.

Los urgenciólogos trasladaron al consejero la necesidad de consolidar la especialidad en Castilla y León con plazas en las oposiciones que respalden el refuerzo de las plantillas. Eso es cosa de su departamento. Rosa Ibán, jefa de docencia del Área Valladolid Oeste y profesional de la Urgencias del Río Hortega, acaba de tomar el relevo en la presidencia autonómica la Semes. Avisó de que el calendario de jubilaciones hace de estos servicios puntos del sistema sanitario con una demanda creciente por parte de la ciudadanía y con riesgo cierto de falta de profesionales que den el relevo en los próximos años.

Alejandro Vázquez auguró que esa oferta inicial de cinco plazas de formación crecerá en las siguientes convocatorias MIR. Hasta ahora han sido los propios profesionales y las asociaciones que los agrupan los que, con jornadas como la que se celebró ayer viernes en el Río Hortega, han formado la cantera de urgenciólogos, nutrida por especialistas en Medicina Familiar y Comunitaria y en Medicina Interna, principalmente. Eso cambia desde este momento con la especialización práctica de cuatro años mediante formación MIR, que los profesionales demandaba que fuera de cinco anualidades.